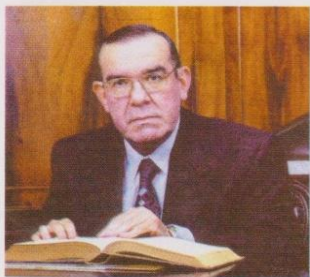


### *Semblanza*

#### **Lic. Rodrigo Arias Sánchez**



Nacido en San Francisco de Heredia de una Honorable familia Herediana, su Padre, Don Juan Rafael Arias, abogado y economista con actividad política, su Madre Doña Lillian Sánchez hija de don Julio Sánchez, connotado cafetalero, primer exportador de café que tuvo Costa Rica.

Su Padre imprime la vena intelectual y política y su madre la ascendencia agroindustrial que ha mantenido hasta ahora.

Recuerda don Rodrigo, cuando su Padre y Don Alvaro Jenkins inician la aventura de llevar la caña de azúcar a Guanacaste, tiempo en el que él era un adolescente pero gracias a la vida familiar que y a la cercanía con su Padre, acompaña a Don Juan Rafael en el proceso de desarrollo de la Compañía Azucarera Taboga en la finca del mismo nombre que tenía su familia desde los años veinte del siglo anterior.

La compañía inicia operaciones en 1958 y en su primera zafra en 1960 produce lo que actualmente hace en ocho horas de trabajo, aun así esos hombres visionarios trabajan duro enfrentando todo tipo de limitaciones en una zona que en la actualidad vive en gran medida de la actividad del Ingenio Taboga S.A..

En 1971 Don Rodrigo asume la Presidencia del ingenio con tan solo 25 años, mostrando desde entonces sus grandes dotes de empresario. A partir de 1973 cuando la empresa abre su capital y durante los últimos 30 años, ha sido Presidente del Ingenio Taboga S.A., de manera ininterrumpida, dedicando todo su potencial y esfuerzo al engrandecimiento de la agroindustria azucarera nacional.

Funge durante el período 1974 - 1978 como Presidente Municipal de Heredia, en el período 1986 - 1990 como Ministro de la Presidencia durante el gobierno de su hermano el premio Nobel de la Paz, Dr. Oscar Arias Sánchez.

Entre sus logros principales para la agroindustria de la caña de azúcar se puede citar, haber sido junto con el Lic. Randall García, uno de los creadores de la ley del azúcar vigente hoy día, en la que lograron una relación equitativa y justa para todos los productores cañeros y azucareros, independientemente de su tamaño, protegiendo especialmente al pequeño productor, esto por considerar que la estabilidad social se consigue con equidad y justicia, evitando de esta manera el enfrentamiento estéril de los que menos producen con los que más producen, lo que redundaría en una sociedad justa y rica en valores, favoreciendo el desarrollo tanto de la agroindustria azucarera como del país.

Ha dejado su impronta en la dirección del Ingenio Taboga, donde podemos encontrar en todas las áreas de operación su inclinación hacia la ética, el desarrollo pausado de la empresa, cuidando que los planes de trabajo se realicen de manera eficiente y con gran mística de parte de quienes colaboran en ella.

Quienes trabajan con él le reconocen su habilidad para dirigir, delegar y proyectar la empresa hacia el futuro, con una gran capacidad de análisis, hombre ecuanime ante las situaciones difíciles que le ha tocado enfrentar.

Lealtad, buen trato, respeto por los demás, especialmente por el consejo de los que por la experiencia que dan los años pueden servirle de guía en aquellos temas que dominan, son algunas de las principales manifestaciones que lo distinguen.

En la actualidad guía la empresa y la agroindustria azucarera por caminos de excelencia que permitan, en base a la diversificación, el desarrollo sostenible de esta fuente de distribución de riqueza de la que viven miles de familias costarricenses.

De formación académica en Derecho, este abogado de 56 años se especializó en derecho comercial, financiero y bursátil, llevándolo a ser uno de los fundadores de la Bolsa Nacional de Valores, ocupando la presidencia de esta durante varios años.

Entre los cargos propios de la actividad azucarera ha sido Presidente de la Cámara de Azucareros, Liga Agrícola Industrial de la Caña de Azúcar, entre otros.

Conocido como uno de los grandes negociadores políticos del país, ha sido uno de los grandes conductores del país en los últimos veinte años, sin figurar públicamente, lo que demuestra sobre todo su gran discreción.

Lo cita uno de sus amigos como un hombre que ha vivido apegado a los más altos valores morales, buen hijo, buen hermano, buen padre, gran amigo, hombre sencillo, empresario de éxito y profesional distinguido.

Lo resume como "*Un Gran Hombre*".

**En: Memoria del XV Congreso ATACORI realizado en el año 2003. Dedicado al Ing. Agr. José Luis Corrales Rodríguez. Del 3-5 de Setiembre 2003. Guanacaste, Costa Rica.**